

MADRID MODERNO,

POR

D. MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

DESCRIPCION DE TODOS SUS EDIFICIOS Y MONUMENTOS PÚBLICOS Y PARTICULARES.—NUEVAS CONSTRUCCIONES Y OBRAS DE ARTE.—ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y COMERCIALES.—TALLERES Y ESTUDIOS DE ARTISTAS.—FOMENTO Y REFORMAS QUE NECESITA LA CAPITAL DE ESPAÑA.—SU IMPORTANCIA.—DOCUMENTOS OFICIALES DE INTERES GENERAL.—ACUERDOS DEL AYUNTAMIENTO Y DIPUTACION PROVINCIAL.—BIOGRAFÍAS Y RETRATOS DE OBREROS, DE ARTISTAS Y DE CUANTOS SE HAYAN DISTINGUIDO EN PRÓ DE MADRID.—DEFENSA DE LOS PROPIETARIOS Y CONTRIBUYENTES.—CONOCIMIENTOS ÚTILES.—CRÓNICA DE MADRID.—AUTÓGRAFOS DE PERSONAJES ILUSTRES.—BIBLIOGRAFÍA, ETC., ETC. (Es propiedad.)

SUMARIO.—*Madrid Industrial. La imprenta y estereotipia de Aribau y Compañía, sucesores de Rivadeneyra.—Dictámen de la Sección de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando, sobre el proyecto de restauración de la Torre y Casa de los Lujanes.—Memoria descriptiva, de la gran fábrica de chocolates del Sr. D. Matias Lopez, en el Escorial de Abajo.—Acuerdos de la Municipalidad, sobre las Nuevas calles de Madrid.*

Grabado.—*Perspectiva interior, de la Imprenta de los Señores A. de Cárlos y Aribau.*

MADRID INDUSTRIAL.

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE ARIBAU y Compañía,

sucesores de Rivadeneyra.

demostrar tangiblemente que debe desaparecer la vulgar y corriente preocupacion, que existe contra la capital de España, porque los provincianos y lugareños creen que todos los hijos de Madrid, viven en el agradable ocio de continuas fiestas, ó en la envenenada atmósfera política, y no existen caracteres enérgicos, con-

sagrados al culto del trabajo: he aquí nuestra inquebrantable mision, desvaneciendo el error y atrayendo simpatías hacia aquellos que se han distinguido por su honradez y perseverancia, en trabajos útiles para la Sociedad. Presentemos ya un ejemplo práctico de nuestras convicciones.

En el año de 1844, el célebre impresor D. Manuel Rivadeneyra, asociado con D. Buena-ventura Cárlos Aribau, establecieron una imprenta en la calle de Jesús del Valle de esta Côte, con el principal objeto de publicar la *Biblioteca de Autores Españoles*, cuya impresion dió principio inmediatamente, bajo la direccion literaria del segundo de dichos Señores.

El año 1847 fué cedida á *La Publicidad*, sociedad anónima que se formó para dar á luz varias obras, y especialmente la coleccion de *Códigos Españoles*. D. Manuel Rivadeneyra siguió al frente de la imprenta, en la cual se continuó imprimiendo, por cuenta del mismo, su *Biblioteca de Autores Españoles*. Habiendo salido en 1848, dicho Sr. Rivadeneyra para la América del Sur, con objeto de extender por aquellos países la suscripcion á la citada *Bibliote-*

ca, quedó sustituyéndole en la dirección de la imprenta de *La Publicidad*, D. Nicolás González, persona de toda la confianza de aquél, y encargado igualmente de la administración y demás asuntos referentes á la *Biblioteca de Autores Españoles*.

Rivadeneira regresó á Madrid en 1850, y declarada en liquidación *La Publicidad*, se hizo cargo de nuevo de la imprenta, esta vez por cuenta exclusiva suya, y sin la cooperación de D. Buenaventura Carlos Aribau, que había también dejado ya la dirección literaria de la *Biblioteca*. La imprenta fué trasladada al salón del Prado, casa contigua á la iglesia de San Fermín, donde permaneció hasta el año de 1856, en que pasó á la calle de la Madera, núm. 8, casa que Rivadeneira adquirió por entonces en propiedad. El año 1861 se propuso Rivadeneira imprimir el *Quijote* en la villa de Argamasiella de Alba, y llevó allí una imprenta completa, que estableció en la misma casa que sirvió de cárcel á Cervantes, y en la que se cree escribió dicho *Quijote*. De éste imprimió allí dos ediciones: una elzeviriana de 4 tomos en 4.º, que forma parte de la *Colección de obras de Cervantes*, compuesta de doce tomos, y que dirigió el Sr. Hartzbusch, y otra en dos tomos en 16.º, dirigida igualmente por dicho ilustrado literato, cuya muerte lloran los amantes de las glorias españolas.

En 1865 cedió Rivadeneira su establecimiento á sus dependientes D. José Heras, D. Eleuterio Navascués y D. José Jorge Aribau, conservando, sin embargo el nombre del cesionario, y trasladándose á la calle del Duque de Osuna, casa núm. 3, que aquél acababa de comprar, y continuando en ella la impresión de la notable *Biblioteca de Autores Españoles*, cuya propiedad se reservó, y que por su fallecimiento en 31 Marzo 1872, pasó á su señora viuda é hi-

jos, y posteriormente á estos últimos, por el subsiguiente fallecimiento de su señora madre.

En 1.º Enero 1870 falleció también uno de los tres cesionarios de la imprenta, D. José Heras, y continuó aquélla explotándose por cuenta de los dos supervivientes, Señores Navascués y Aribau, hasta el 1.º Enero 1873, en que se asoció con dichos dos señores, el Excmo. Sr. D. Abelardo de Carlos y desde cuya fecha adquirió dicha imprenta nuevo desarrollo, que le era necesario para imprimir *La Ilustración Española y Americana*, *La Moda Elegante Ilustrada* y las demás importantes publicaciones de la acreditada casa editorial de A. de Carlos é Hijo.

Desde 1.º Julio 1873, el Establecimiento, que, como se ha dicho, conservaba el nombre del primitivo cedente, gira bajo la razón social de Aribau y Compañía (sucesores de Rivadeneira), y desde 1.º Enero del corriente año pertenece á los señores, D. A. de Carlos é Hijo y D. José J. Aribau, por cesión que á dichos Sres. D. A. de Carlos é Hijo, hicieron de sus respectivas participaciones, D. Abelardo de Carlos y D. Eleuterio Navascués.

Dicho Establecimiento tipográfico y de estereotipia, da ocupación á unos 130 individuos, por término medio, y está justamente reputado en primera línea, no solo por el esmero de sus correctas, claras y hermosas impresiones, en toda clase de obras, sino especialmente por la excelente tirada que hace de los grabados de la *Ilustración Española y Americana*, empresa patriótica en verdad, que honra exclarecidamente á todos cuantos en ella intervienen, ya con las galas del estilo, ya con los primores del lápiz y grabado, ó finalmente con la perfección y hermosura que ha logrado adquirir dicho monumento español, en sus tres caracteres, literario, artístico y tipográfico.

Por la vista interior que publicamos de la imprenta de los Sucesores del Sr. Rivadeneira, juzgarán los lectores del MADRID MODERNO el efecto de la espaciosa nave del edificio, donde la maquinaria más moderna, funciona movida por el vapor, dando trabajo á muchos obreros y artistas, cuyo mérito ha sido universalmente reconocido y apreciado en cuantos grandes certámenes de la Industria se han celebrado en el extranjero. Vean los simpáticos y rudos lugareños, que *andan muy errados*, al juzgar á Madrid, por el toscos prisma de su rural fantasía, cuando v. g. en el Casino del pueblo de *La Albarda*; ó en la taberna del tío Grillo, se ponen á arreglar el mundo y por ende á la gente de estos *Madriles* tan afamados.

Dispensen mis habituales lectores, que emplee las lícitas armas de la sátira, aún en los asuntos más sérios ó trascendentales, y que sean necesarias, para demostrar las tesis y verdades que afirma vuestro amigo y servidor.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

DICTAMEN

de la Sección de Arquitectura de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando.—Dirección general de Obras públicas, Construcciones civiles.

Con fecha 4 del actual, se ha recibido en este centro el dictamen siguiente:

«Illmo. Sr.—La Sección de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, ha examinado el proyecto de reforma y revoco de las fachadas y Torre llamada de los *Lujanes*, en esta Capital, formado por el Arquitecto D. Francisco Jareño. Compónese dicho proyecto de una sucinta memoria, precios simples y tres planos en papel-tela, representando

el estado actual de las tres fachadas del edificio, y acompaña completando su trabajo, tres bastidores con tres planos acuarelados del proyecto de restauración de las tres fachadas.—Cree esta Sección que el edificio de cuya reforma se trata, no tiene en su primera construcción la importancia decorativa, ni el carácter que le asigna el autor del proyecto; y que la Torre y palacio deben considerarse aisladamente, pues apareciendo en aquella diversidad de materiales, formas, construcción é incontinuidad de planos de fachada, son circunstancias que inducen á creerlas por lo menos, con bastante más antigüedad que este, debiendo fijarse muy particularmente la atención, bajo el aspecto arqueológico, en la puerta de la Torre que da á la calle del Codo, y la de la entrada principal del palacio, por la Plaza de la Villa, de muy distinto estilo y materiales de construcción. Por esto opina la Sección que si se ha de conservar al edificio, su verdadero carácter, no debe correrse la imposta, uniendo y aunando dos cosas completamente distintas, y adoptando para la restauración un género de Arquitectura único y no muy en armonía con la verdad histórica, ni con los buenos principios de la crítica.

Altera también el autor del proyecto un hueco en la Torre, y suprime otro en la planta principal de la fachada de la Plaza de la Villa, sin hacer los mismo con otra á plomo de aquella, en la parte baja, por creerla indispensable al servicio, y por último abre una lucera en la fachada de costado de la Torre, atendiendo á la exigencia no justificada de la simétrica, pues como el mismo Arquitecto dice:»

«El carácter pintoresco de aquella arquitectura, se presta admirablemente para aprovechar casi todos los accidentes, de irregularidad de plan de las fachadas de la *Casa de los Lujanes*, añadiendo, no ha habido necesidad de

variár nada esencial de lo que hoy existe, limitándose el arreglo á la colocacion de unas estructuras de encuadramiento de los huecos, y algunos otros accesorios puramente estériores.»

«Por las breves indicaciones que acaban de hacerse, opina la Sección que la restauracion de un monumento histórico artístico, es asunto de profunda meditacion y de estudio arqueológico, y que debe procurarse ante todo conservar su carácter primitivo, empleando con parsimonia los elementos decorativos, que por muy bellos que fueran en sí mismos, alterarían la verdad histórica, y vendrían á dar una idea errónea de lo que fué el edificio, faltando por consiguiente á la conveniencia de la restauracion. Circunstancias tanto más atendibles en el caso actual, cuanto que la mala construcción del edificio de que se trata, aconseja no se hagan en él costosos sacrificios para su decoracion.—Estas consideraciones y otras que no se ocultarian á la alta penetracion de V. S., obligan á la Sección de Arquitectura de esta Real Academia de Bellas Artes, á manifestar á V. S. que á su juicio procede la modificación de los planos presentados, en el sentido indicado, modificación que no duda la Sección ejecutará con acierto el distinguido Arquitecto, á quien se ha confiado, si se le deja tiempo suficiente para realizarle.»

Y encontrando fundado el anterior dictámen, esta Direccion general ha acordado, devolver á V. S. el proyecto citado, para que se sirva reformarlo, como en él mismo se propone.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 10 de Julio de 1877.—El Director general.

ESTEBAN GARRIDO.

Sr. D. Francisco Jareño.—Arquitecto.

MEMORIA DESCRIPTIVA

De la gran fábrica de chocolates al vapor, situada en el término del Escorial, de Abajo, propiedad de D. Matias Lopez y Lopez.

(Continuacion).

II.

DESCRIPCION DE LA GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES.

No bien había saludado el silbido de la locomotora, símbolo hoy de la actividad y de la perfeccion de la industria humana, á la campana del santuario, que anuncia á los fieles el momento de la oracion ó de las preces que los ministros del Altísimo elevan al cielo, cuando esa industria y esa actividad humana levantaron un templo frente á otro templo; maravilla el uno del arte arquitectónico, y que sería prolijo y verdaderamente ocioso describir aqui, enumerando cuantas preciosidades artísticas encierra; grande y admirable el otro por su sólida construcción, por la capacidad de sus dependencias y por los magníficos artefactos ó máquinas que contiene para la elaboracion de chocolates, que acaso, y sin acaso, sea la primera fábrica de Europa.

D. Matias Lopez, que de modesto fabricante de chocolates, ha logrado elevarse á la inmensa altura de ser el primero de entre todos los industriales de este ramo, debe solamente ese éxito colosal, obtenido en tan pocos años, á su constante estudio para la perfeccion del género, y á la pureza con que ha procedido siempre en su elaboracion; de modo, que el público, al dispensarle sus favores, prefiriendo sus chocolates, no ha hecho otra cosa que premiar la inteligencia y la honradéz del industrial, que se ha visto precisado ya por cuarta vez á ensanchar su fábrica; ensanche que será el último sin duda, puesto que la que hoy ha montado,

puede fabricar diariamente hasta 30.000 libras de chocolate.

Ingrato hubiera sido, seguramente, si gozando de ese afecto y aprecio de los pueblos, no hubiera procurado dar esa mayor extensión á la fabricación de *chocolate*, y ciertamente, si no nos equivocamos, más ha debido estimularle esa gloria, que el anhelo de alcanzar mayor lucro, que en verdad no lo necesitaba ya para vivir la vida de los más ricos hacendados de la Nación.

Tales es el origen del planteamiento de la *Gran Fábrica de chocolates del Escorial*, en el inmenso y magnífico edificio, que una Sociedad construyera para la refinación de azúcares, y que no pudo llevar á cima, por la misma razón, de que en nuestro desdichado país no han podido, ni podrán prosperar ninguna clase de Compañías, ni Sociedades, y que el Sr. López adquirió después para establecer en ella su industria.

Mide este vastísimo edificio, que se halla situado á unos 50 metros de la estación del ferrocarril, y á unos 60 metros de la vía, una extensión superficial ó un perímetro de 6.500 metros cuadrados, sin contar la magnitud de terrenos que la circunda, en forma de un cuadrilongo ó paralelogramo de ángulos rectos, y su perspectiva es exactamente igual á la que presenta el grabado que dimos al principio de esta descripción.

Sus muros están contruidos de piedra de granito y son de un grueso capaz de resistir la doble altura de construcción.

El edificio está dividido en tres naves en toda su longitud; separadas las laterales de la principal, por elevados y elegantes arcos; pero esta división de planta ha tenido que sufrir las convenientes modificaciones para la distribución de los servicios de la nueva industria.

Por la parte de la fachada principal, en el piso bajo, se han establecido, á la izquierda de una de las grandes puertas de entrada, la conserjería, que vigila la entrada y salida de los operarios; en el centro, desde aquella á la otra gran puerta, que también da entrada á la fábrica, las oficinas de administración y movimiento, y al otro extremo las habitaciones del administrador. Por la primera de esas puertas entran los obreros, y por la segunda los empleados de las oficinas, y las personas relacionadas con el propietario, cuya habitación ha construido en el piso principal con la elegancia y desahogo de las de un verdadero palacio.

Las dos puertas comunican por unas largas galerías, al gran salón de la maquinaria; viéndose ya, y antes de penetrar en aquel, dos bombas de incendios, para acudir inmediatamente á uno ú otro lado, en donde fuera necesario su poderoso auxilio.

El salón principal mide una extensión de unos 54 metros de longitud, por 20 de latitud y 20 de altura.

En el momento de penetrar en él, el observador se ve profunda y agradablemente sorprendido, por la magnífica perspectiva que ofrece á sus miradas. A uno y otro lado vé, en orden simétrico, una continuada serie de cilindros, mezcladoras y refinadoras, al pié de las cuales se asientan los rails del tranvía, cuyos wagones recogen las pastas; y si se dan unos pasos más y se dirige la vista por la nave lateral de este costado, se ven, en primer lugar, el taller de moldear, en donde existen dos ingeniosas máquinas que pesan 40 libras de chocolate por minuto cada una y donde también penetran los rails del tranvía, que desde aquí parte á las cuatro grandes cuevas, que cada una mide una extensión de 16 metros de longitud, por cuatro de latitud y cinco de altura, con sus buenos res-

piraderos y trampas para su iluminación por lámparas como las de los wagones de los ferrocarriles, y con su correspondiente é ingenioso paso de nivel, para llevar los wagones del piso superior al más bajo de las cuevas citadas: en segundo lugar, se ve ya sentada una gran máquina de vapor de 40 caballos; más adelante, las dos grandes calderas que pueden alimentar la fuerza motriz de máquinas de 120 caballos y á continuación otra máquina de vapor de 30 caballos que da movimiento á las mezcladoras y refinadoras: y en tercer lugar, se ven cuatro grandes y magníficos tostadores de cacao, movidos también por el vapor; la máquina que lo quebranta y limpia, y por último, varios ingeniosos aparatos con canjilones para bajar los cacaos en grano y llevar los limpios á sus respectivos puntos de manipulación.

Volviendo á nuestro punto de mira, que es el de la puerta de entrada del salón principal, se ve una serie de seis farolas de un lado y otras seis de otro, fijas sobre sus correspondientes y elegantes columnas de hierro, y en el centro algunos otros aparatos y otra máquina de vapor de seis caballos al pié de un gran pozo para la extracción de agua que conduce á los depósitos convenientes.

También por este lado sigue la línea del tranvía, que comunica con la nave colateral, que se halla dividida, primero en cuatro grandes piezas para el empaquetado, donde funcionan con el mayor desahogo de 50 á 60 obreras; á continuación, otras dos de no ménos extensión, con grandes armarios para colocar los chocolates empaquetados, que se conducen en sus correspondientes wagones; despues, las oficinas de la intervención, y por último, el departamento de embalajes, donde arranca la vía férrea para llevar los chocolates á todas partes.

Colocándonos otra vez á la entrada, y ocupán-

donos de nuevo de la magnífica perspectiva del gran salón de las máquinas, al final del mismo se levanta una gradería, que da subida á una especie de templete y al final de cuyas gradas se elevan, en sus correspondientes pedestales, cuatro magníficas estatuas vaciadas en bronce, dos de ellas de más del tamaño natural y las otras dos más pequeñas, que representan dos Mercurios y alegorías egipcias, y las que desde la entrada parecen sumamente pequeñas, dada la extensión y la gran altura de este salón magnífico, así como también aparecen pequeñas las grandes catorce medallas de premios obtenidos en las exposiciones, que campean sobre cada uno de los pilares de los arcos que de uno y otro lado dividen la nave principal de las dos colaterales, que ya hemos descrito.

Colocados en este templete y volviendo la vista atrás, el salón presenta otra nueva perspectiva, pues se miran todas las máquinas y aparatos como á vista de pájaro, alrededor de las cuales se agitan gran número de obreros, y en el frontis, donde se hallan las puertas de entrada en el piso bajo, y cuatro ventanas que comunican con la habitación del propietario, y que se hallan colocadas dos unidas en el centro y las otras dos simétricamente á cada uno de los lados, se ostentan sobre las dos primeras, y cada uno de los intermedios de las dos segundas, tres grandes cuadros con las inscripciones siguientes:

En el que se halla colocado sobre las dos ventanas del centro, se lee:

El genio, para nacer,
no busca cunas doradas;
y en su grande amor al hombre,
el mundo tiene por patria.

Jamás el torpe egoísmo
encuentra abrigo en su alma,
que tiene por norte el bien,
la gloria por esperanza;

por eso á la religion
 basilicas mil levanta,
 y tambien obras grandiosas
 á ciencias y artes consagra,
 y á la industria erige templos,
 y á cielos y tierra arranca
 mil secretos, para hacer
 dichosa á la raza humana.
 Quien, pues, con genio se sienta,
 que al punto tienda las alas,
 y con voluntad y estudio,
 actividad y constancia,
 con dignidad y honradez
 y con intenciones sanas
 adquirirá las riquezas
 que tanto el mortal afana,
 y además, premio más grande....
 su gloria para una patria.

MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

El de la izquierda contiene la siguiente
 inscripcion:

De la tierra un bello Eden
 puede hacer la agricultura;
 y colmarlo de placeres
 la inteligencia y la industria.
 El suelo brota riquezas.....
 preciosas riquezas brutas.
 y para servirse de ellas
 el hombre con ansia busca,
 que elabora con su ingenio
 que su ser y forma muda,
 que hace de ellas sus manjares,
 ó mil obras de hermosura;
 por eso en vinculo eterno
 caminarán siempre juntas,
 y nunca serán estériles
 si se prestan mútua ayuda,
 que la tierra más labrada
 será tierra más fecunda,
 y más goces tendrá el hombre
 cuanto más crezca la industria.

MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

Y finalmente, el tercer cuadro, ó sea el de
 la derecha del observador, contiene una verda-
 dera y elocuente leccion para el capitalista y el
 obrero, en los versos alli escritos, que dicen:

Hermanos gemelos son
 el capital y el trabajo,
 y la holganza y negra usura

sus eternos adversarios.

Ay! del infeliz que fie

de sus funestos halagos,

que la usura al capital

con saña pretende aislarlo,

y con infame intencion

la holganza engaña al trabajo.

Alerta, pues, los gemelos

y estrechen aún más sus lazos;

porque si el uno del otro

se declarase adversario,

la tierra convertirian

de negra sangre en un lago;

mas si se aman, entonces

tendrán por frutos preciados,

familia, patria, progreso,

libertad, gloria y aplauso.

MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

En el centro del frontis que se eleva sobre el
 templete, están situadas las puertas que comu-
 nican con el almacén, pieza inmensa, que por
 muchísimo movimiento que tuviese la gran fá-
 brica, jamás podría verse llena, que constituye
 casi una tercera parte del edificio, que se com-
 pone de tres naves, y que mide unos 30 metros
 de longitud por 40 de latitud y de la misma al-
 tura que todo el edificio. En medio de la prin-
 cipal de estas tres naves se levanta una magní-
 fica grua para cargar y descargar los wagones,
 que desde la línea férrea, y por una via que
 partiendo del interior del almacén se enlaza con
 aquella, penetran en el mismo por una gran
 puerta, abierta expresamente para este servicio,
 los wagones que fueran cargados en Santander

ú otros puntos, de cacao, azúcares y demás géneros coloniales; así como los que conducen el carbon de piedra son tambien conducidos desde la misma estacion por otra via que comunica con los almacenes, que para esta materia tiene la fábrica separados del edificio principal y á la parte izquierda del mismo, por bajo precisamente de las casas construidas para los obreros de este grande establecimiento, donde se hallan funcionando, además de otras dependencias, los talleres de hojalatería y de carpintería con sus correspondientes sierras movidas por trasmision de una de las máquinas de vapor.

(Continuará.)

LAS NUEVAS CALLES DE MADRID.—El dictámen de la comision de Estadística del Ayuntamiento, proponiendo los nombres que han de darse á las nuevas calles de las tres zonas de ensanche, fué aprobado en la sesion del 21 de Julio sin discusion alguna, y al mismo tiempo otro, para que se imprima una guía oficial de calles de la poblacion, incluyendo en ella los nombres de las nuevas, con designacion de entradas y salidas y barrios y distritos á que corresponden.

Existian sin rotulacion, ni título oficial, las calles siguientes: Delicias, General Castaños, Paseo alto de la Virgen del Puerto, Paseo bajo de id., Paseo Blanco, Paseo de los Ocho Hilos, Plaza de la Lealtad, calle de Quesada, Real, Vicalvaro, Villalar, Medellin, Salas y del Pinar cuyos títulos, por haber en ellas varios edificios cuyas escrituras de propiedad han sido otorgadas con sujecion á las denominaciones actuales, quedaron confirmadas por el municipio.

Los nombres de las calles que comprende la primera zona del ensanche, son los siguientes:

De Cea Bermudez, Julian Romea, Guzman el Bueno, Buenos-Aires, Rios Rosas, San Rafael, Melendez Valdés, Fernando el Católico, Fernan-

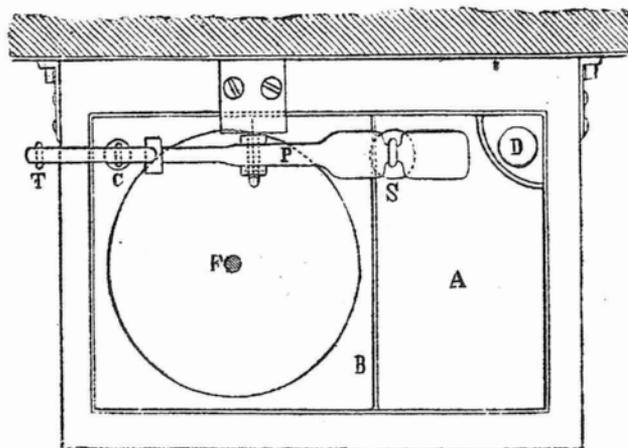
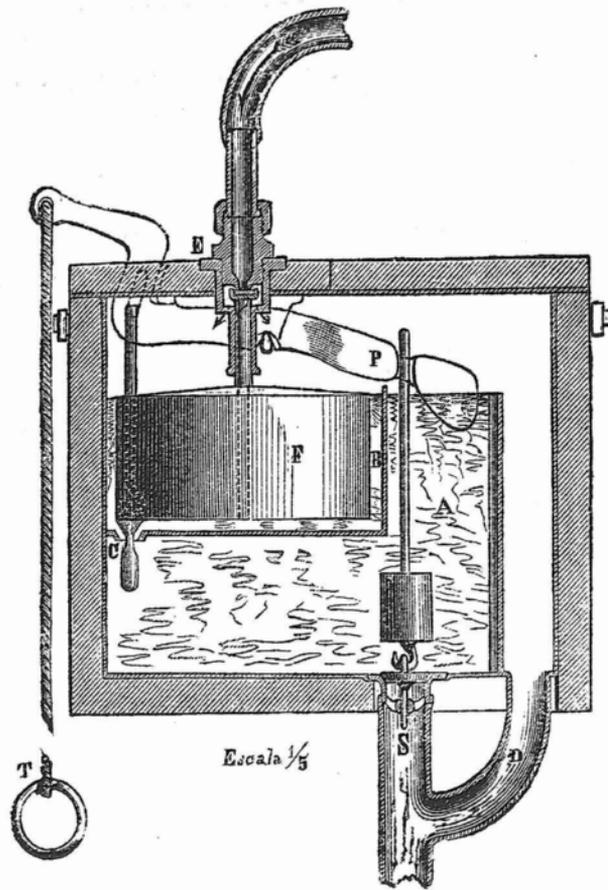
dez de los Rios, Donoso Cortés, Joaquin Maria Lopez, Lucio del Valle, Lozoya, Ramiro 2.º Cabarrús, Virgen de Nieva, Ataulfo y Hilarion Eslava, Gaztambide, Tarifa, Blasco de Garay, Valle Hermoso, Escosura, Magallanes, Esquilache, Eguilaz, Francisco de Rojas, Prolongacion de Garcilaso, id. de Cobarrubias, Chamartin, Prolongaciones de Zurbano, del Cardenal Cisneros, de Viriato, de Garcia Paredes, calles de Breton de los Herreros, Espronceda, Maria de Guzman, Maudes, Nicasio Gallego, Modesto Lafuente, Alonso Cano, Prolongacion de Ponzano Alenza, Treviño, Glorieta de Santa Bárbara y Prolongacion del Conde-Duque.

La segunda zona comprende las calles siguientes:

Principe de Vergara, Torrijos, Diego Leon, Maria de Molina, O'Donnell, Narvaez, Avenida de la Plaza de Toros, General Oráa, Valdivia, Ibiza, Menorca, Mallorca, la Elipa, General Pardiñas, idem Porlier, Alcántara, Montesa, Sagasti, Fuente del Berro, Lombardia, Maiquez, Fernan Gonzalez, Lope de Rueda y Juan de Acuña.

Las de la tercera zona son las siguientes:

Cabanilles, Murcia, General Lacy, Empecinado, Valderribas, Roncesvalles, Canarias, Puerto Rico, Ramirez Prado, Torres Miranda, Juan de Vera, Ciudad-Real, Alicante, Albacete, Florez, Calderon, Badajoz, Riego, Filipinas, Juan de Mariana, Guadalete, Guetaria, Rivero Via, Batalla del Salado, Fernando Poó, Palos de Moguer, Ferro-carril, Cáceres, Divino Vallés, Bonifacio Gutierrez, Bernardino Obregon, Paseo de la Esperanza, Los Carvajales, Américas, Sória, Rodrigo Caro, San Isidoro, Santa Dorotea, San Fernando, Santa Casilda, Doña Mencía, Autora, Mercado, Gil y Mon y Travesía de Gil y Mon.



APARATO MONTENEGRO PARA EL SURTIDO DE AGUA.

ALBUM ARTÍSTICO
DE
MIGUEL MARTINEZ GINESTA.



DISEÑO DEL CÉLEBRE ARQUITECTO SHINKEL.

